

¿DÓNDE Y CÓMO APARECEN LOS RESTOS ÓSEOS HUMANOS EN PATAGONIA AUSTRAL?

RICARDO A. GUICHON*
RAMIRO BARBERENA**
LUIS A. BORRERO***

RESUMEN

En este trabajo se realiza una evaluación de la información relacionada a las características y a la distribución espacio-temporal de los depósitos con restos óseos humanos en Patagonia Austral, considerando en ambos casos los sectores chileno y argentino. A partir de la misma, se discuten un conjunto de propuestas previas que han abordado esta problemática, y se evalúa la potencial existencia de patrones temporales y/o espaciales. Para llevar a cabo este análisis estratificamos el espacio analizado en un sector costero y otro interior y consideramos la información previa en relación a dicha estratificación. Surgen diferencias sumamente llamativas en la expresión de distintos aspectos arqueológicos y tafonómicos (agentes de depositación, indicador/es que otorga/n visibilidad a los sitios, expresión de variables tafonómicas). Consideramos fundamental para la articulación correcta de estas discusiones emplear una escala espacial supraregional. Por último, planteamos que este tipo de investigaciones permitirá diseñar estrategias dirigidas de búsqueda y análisis de este componente del registro arqueológico.

SUMMARY

HUMAN REMAINS IN SOUTHERN PATAGONIA: WHERE AND HOW THEY APPEAR?

In this work we present an evaluation of the information related to the distribution in space and time and also to the characteristics of sites with human remains in Southern Patagonia (including both, Chilean and Argentinean territories). We critically consider previous propositions related to these subjects and evaluate the existence of spatial and / or temporal patterns in the data. This kind of analysis requires tools for the comprehensive treatment of the available information. The stratification of the considered space in two relevant units (coastal and inland units) is one of them. The analysis of the differential expression of several taphonomical and archaeological variables is related to them. They are: depositional agent, visibility and the elements that generate it, general taphonomical considerations, among others. This work highlights a supraregional approach as the appropriate spatial scale for the treatment of these topics. At last, we think that this kind of research will allow us to generate specific strategies for the search and interpretation of this segment of the archaeological record in a wider and more integrative way.

* Conicet. Depto. de Biología, Facultad de Ciencias Exactas y Naturales, UNMdP, Argentina. guichón@infovia.com.ar

** Instituto de Ciencias Antropológicas, Facultad de Filosofía y Letras, UBA, Argentina. ramidus28@hotmail.com

*** PREP-PREDE-CONICET. Facultad de Filosofía y Letras, UBA, Argentina.

INTRODUCCIÓN

En el marco de distintos proyectos se han comenzado a realizar trabajos destinados a profundizar nuestro conocimiento sobre la distribución espacio-temporal y las características que presentan los depósitos con presencia de restos óseos humanos en Patagonia Austral, incluyendo Tierra del Fuego. Concretamente, nuestro interés consiste en observar las características de los depósitos con presencia de restos humanos para evaluar la potencial existencia de patrones relacionados a la distribución espacial y/o temporal de los mismos. El registro biológico humano en Patagonia Austral es escaso. La discusión que buscamos establecer con respecto a dónde y cómo aparecen los restos óseos humanos debe, necesariamente, considerar un conjunto de problemas en forma previa a realizar algún tipo de afirmación con respecto a dicha temática. Por ejemplo, ¿cuáles son los procesos que inciden en una determinada configuración del registro que observamos? La respuesta a dicha pregunta implica la consideración de distintas temáticas relacionadas tanto a *las prácticas culturales del pasado*, como a *los procesos de formación del registro arqueológico en una escala regional*, como así también a *las estrategias de muestreo* que han generado la información con la que contamos actualmente.

Los datos obtenidos en esta investigación permiten realizar una primera evaluación de la información existente y esbozar un panorama a partir del cual pueden articularse las actividades de campo futuras en relación a distintos interrogantes que se presentan.

Hay un conjunto de trabajos previos que han abordado el estudio de la variabilidad observada en los depósitos con restos humanos enfatizando, según el caso, al tiempo o al espacio como ejes del cambio. Sin pretender ser exhaustivos, exploramos las implicaciones que surgen de algunos de ellos.

En primer lugar, consideramos brevemente un conjunto de trabajos cuyo interés se ha centrado en explicar la variación temporal que habría caracterizado a las prácticas humanas relacionadas con la depositación de los muertos. Los trabajos de J.B. Bird (1946, 1983, 1988; Turner y Bird 1981) en Chile constituyen un aporte pionero en este sentido. Estos desarrollos han sido retomados por Massone (1981), quien introduce algunas modificaciones al ordenamiento cronológico de los materiales arqueológicos llevado a cabo por Bird, postulando tres unidades culturales "prehistóricas"

(temprana, media, tardía) y un período histórico final. Posteriormente, Aguilera y Grendi (1996) realizan otra propuesta similar en su estructura a las anteriores, aunque introducen algunas variaciones para los distintos períodos.

Por otra parte, hay trabajos recientes (Barrientos 2000, Borrero 2001, Dillehay 1997, 2000) que han comenzado a evaluar, en términos teóricos generales, aspectos que son de nuestro interés en el presente trabajo. Concretamente, se refieren a los procesos que pueden incidir en la visibilidad de los restos óseos humanos. El primero de estos autores considera aquellos procesos que inciden en la formación del registro bioarqueológico, haciendo hincapié en la demografía, la organización de los grupos humanos en distintos niveles (tecnológico, social, simbólico, etc.), procesos tafonómicos y postdeposicionales, las estrategias que guían nuestras investigaciones, etc. Borrero (2001) propuso, para el Pleistoceno tardío y Holoceno temprano, la potencial ausencia de prácticas culturales para el tratamiento de los muertos que incidieran en su preservación, para explicar la escasez de restos humanos asignables a dicho momento. En relación a esto, habría dos posibilidades. Que murieran y quedaran expuestos en superficie hasta el momento de su enterramiento natural, sufriendo de este modo los mismos procesos tafonómicos que afectan a todas las especies faunísticas de la región, o que se realizaran prácticas fúnebres que no implicaran un cambio sustancial en las condiciones de sedimentación y por ende preservación de los restos (el enterramiento intencional y la construcción de chenques quedarían descartados de este modo). Dillehay también se concentra en los restos asignables a dicha faja temporal. Como Borrero, postula razones que puedan dar cuenta de la virtual ausencia de restos de las ocupaciones más tempranas en América: a) "paradigm bias" (no hemos buscado en los lugares correctos ya que creemos saber donde deberían aparecer los restos); b) éstos no son visibles arqueológicamente; c) la existencia de prácticas mortuorias destructivas o la ausencia de cualquier tipo de práctica antrópica con la consiguiente destrucción de los restos; d) existen errores sistemáticos con los fechados correspondientes con este lapso temporal; e) una combinación de todos estos factores.

Consideramos necesario para llevar a cabo una discusión más profunda del interrogante planteado en el título de este trabajo, integrar la información relacionada a la distribución espacio-temporal y a las características de los depósitos con presencia de restos óseos humanos en una es-

cala suprarregional.

El espacio y el tiempo son los dos ejes analíticos que estructuran los objetivos de este trabajo. En términos generales, estos últimos incluyen la realización de un análisis de la información disponible; la discusión de patrones potencialmente existentes; la consideración crítica de propuestas previas que han tratado de dar cuenta de esta información; y, por último, la evaluación de la existencia de correlaciones entre variables temporales, espaciales y tafonómicas que inciden en un conjunto de propiedades de estos depósitos (visibilidad, distribución, preservación, etc.).

MATERIALES Y METODOLOGÍA

Desde una perspectiva estadística, este trabajo se encuadra dentro de los denominados estudios exploratorios. Se definieron dos dimensiones de análisis, una espacial y otra temporal, que fueron tratadas en forma independiente a partir de la información bibliográfica.

A nivel espacial se consideraron dos sectores, costa e interior, para los cuales se evaluó la expresión (presencia, ausencia y sin condiciones de análisis) de tres variables contextuales. Estas variables que resultan operativas para un acercamiento inicial no contemplan toda la variabilidad que probablemente se observe en instancias de grano más fino.

1. Agente y forma de depositación: se busca establecer si *el contexto de hallazgo* de los restos responde a una depositación antrópica intencional de los mismos (construcción de chenques, inhumación, etc.), o si se debe a la acción de agentes naturales. Hay una serie de casos, sobre todo en la costa, donde no resulta posible establecer fehacientemente el agente involucrado (a esta situación la denominamos sin condiciones de análisis).
2. Características tafonómicas del conjunto óseo: se considera si los restos aparecen quemados o no quemados y a su vez, dentro de cada uno de estos grupos, si aparecen total/parcialmente articulados o desarticulados.
3. Indicador arqueológico que otorga visibilidad al sitio: se establece si son los propios restos humanos o los elementos culturales directamente asociados a ellos (piedras de un chenque, ajuar, etc.) los que generan visibilidad arqueológica, o si esta se debe a la presencia de indicadores arqueológicos que, a priori, no pueden ser directamente asociados a los restos humanos (por

ejemplo, moluscos en un conchero, material lítico en superficie, etc.).

Fueron excluidos del análisis aquellos sitios que no contaban con información para ninguna de las variables consideradas.

Caracterización de las subunidades espaciales :

* Espacio costero: La curva isostática propuesta para la región (Gordillo *et al.* 1993) es el sustento para una delimitación espacial de lo que aquí consideraremos como "espacio costero", que incluye desde la línea actual de altas mareas hasta, aproximadamente, un kilómetro de la misma hacia el interior. Obviamente el espacio así delimitado no es homogéneo e incluye un amplio espectro de ambientes. Por lo tanto es importante aclarar que nuestra definición de costa es únicamente una herramienta operativa en una escala espacial de grano grueso. Concretamente, se verá contemplada la costa norte del estrecho de Magallanes, las costas de Tierra del Fuego y otras islas adyacentes. Los casos de la región costera de Tierra del Fuego, que suelen presentar condiciones de sedimentación tanto natural como antrópica particulares, serán considerados comparativamente con respecto al interior del continente. Inman (1973) le asigna a la costa algunas características que transcribimos a continuación y que serán retomadas en la discusión:

...la presencia del mar domina por completo los aspectos ambientales del medio terrestre que lo rodea (...) La zona costera se define por las características de erosión y depositación y tectónicas de gran escala, que tienen dimensiones lineales a lo largo de la línea de costa (...) La zona costera está compuesta por la planicie costera, la plataforma continental y las aguas que la cubren. También abarca otros accidentes geográficos principales, como las grandes bahías, las lagunas, los terrenos de médanos costeros, los estuarios de los ríos, y los deltas. (Inman 1973).

* Espacio interior: desde la línea de 1 km. de distancia a la costa hacia el interior. Para el caso de la región interior de Tierra del Fuego se cuenta con información paleopatológica muy detallada (Guichón 1994, Constantinescu 1997, 1999), aunque suele provenir de sitios con escasa o nula información contextual. Esto limita la posibilidad de establecer comparaciones con respecto a la costa de Tierra del Fuego y otras islas.

En la Tabla 1 se presenta la composición de la

muestra de sitios analizada. Para cada uno de ellos se indica la bibliografía de donde fue obtenida la información y, en los casos para los que se disponía, se consignan tanto referencias temporales como características generales del sitio.

RESULTADOS

Se considera la información existente en la macroregión definida, para evaluar la potencial existencia de patrones concernientes a la variabilidad tanto espacial como temporal que presentan los depósitos con restos humanos. Finalmente, planteamos discusiones que se asocian a distintos aspectos del registro biológico humano (procesos de formación, aspectos tafonómicos, visibilidad, etc.) en Patagonia Austral. En la Tabla 1 presentamos la información general existente sobre el tema en la región considerada.

Descripción general de los patrones observados a nivel espacial

Se realiza una breve descripción de los patrones observados. Presentamos un conjunto de gráficos (N° 1, 2 y 3) que resumen la información presente en las Tablas N° 2, 3 y 4, y que servirán para cruzar la información concerniente a las distintas variables analizadas, avanzando así hacia la detección de potenciales patrones que subyazcan a los datos.

a) Zona interior :

- Todos los depósitos ubicados en la zona definida como "interior" presentan evidencias contundentes que indican claramente la depositación antrópica o intencional del material óseo humano (ver "Agente y forma de depositación" en Tabla 2). No caben dudas con respecto al agente que ha depositado dichos restos (Cerro Picicoco, Punta Walichu, Puesto El Rodeo, Juni Aike 6, Morro Philippi, Morro Chico, Laguna Sota, Cerro Johnny, etc.).

- Los restos óseos humanos presentes en esta región no suelen superponerse con otro tipo de materiales arqueológicos más allá de los asociados a los primeros. O sea, una gran parte de los casos analizados son sitios cuya existencia se define en función de la presencia de los restos humanos y del contexto cultural directamente relacionado a las actividades de depositación de los mismos (v.g.: piedras que constituyen los chenques, ocre, cueros utilizados para envolver

los cuerpos, collares, etc.). Una gran parte de los casos publicados con respecto al interior de Santa Cruz y Magallanes se ajustan a lo que planteamos (ver "Rasgo que otorga visibilidad al sitio" en Tabla 4).

- En casi todos los casos, los restos aparecen parcial o totalmente articulados. Por otra parte, se registran siete sitios con huesos quemados, de los cuales solamente dos aparecen conjuntamente con esqueletos en diferente estado de articulación. En concordancia con lo planteado en el primer punto, vemos que el contexto de depositación de gran parte de los casos puede defenderse en todos los casos como antrópico (ver "Aspectos tafonómicos generales" en Tabla 3).

b) Zona costera :

- Un importante número de los sitios con restos humanos no presenta evidencias sólidas de depositación intencional de los mismos (v.g. Punta María 2, Shamakush 1, San Genaro 2, San Genaro 3, San Genaro 4, Las Mandíbulas, etc.) (Ver "Agente y forma de depositación" en Tabla 2).

- La gran mayoría de los sitios con restos óseos humanos en esta zona suele superponerse con evidencias indicativas de la realización de actividades que no podemos asociar en forma fehaciente a la depositación de dichos restos. O sea que, en este nivel de análisis y para un gran número de casos, no podemos discriminar entre eventos de depositación antrópica intencional o preservación incidental de los restos. Tomamos como ejemplo la presencia de restos humanos en concheros (Punta María 2, Shamakush 1, San Gregorio 4, San Gregorio 11, Punta Santa Ana, Lauta 2, Caleta Virginia, Wollaston 9, Bayly 1, etc.). Esto se relaciona a la ausencia de elementos estrictamente vinculables a los restos humanos (como en el caso de las piedras que conforman un chenque). También se observan restos en localidades situadas en médanos con indicadores de la realización de una amplia variedad de actividades (San Genaro 2, 3 y 4, etc.; ver "Rasgo que otorga visibilidad al sitio" en Tabla 4).

- No obstante el hecho de que gran parte de los restos están articulados, muchos de ellos no han aparecido así. Algunos inclusive, han sido detectados aislados en superficie mediante la metodología de transecta (Las Mandíbulas, Marazzi 34). Esto se encuentra estrechamente ligado con

TABLA 1
Composición de la muestra de sitios analizada consignando referencias temporales y características generales.

Sitios de la Costa	Contexto General	Fechados (±)	Bibliografía	Sitios del Interior	Características	Fechados (±)	Bibliografía
Punta María	Conchero		Borrero 1986, 93	Cerro Picicoco	chenque c/ inhumación		Vignati 1934
María Luisa 5	Conchero	360 (50)	Lanata 1993, 95	La Verde	bajo roca s/ inhumación		Bórmida 1949
Aleph 3	Conchero	450 (60)	Lanata 1993, 95	Cerro Sota	cremación e inhumación	3645(65)/3755(65)	Bird 1983,88;Hedges et al. 1992
Marazzi	Cremación	5570 (400)*	Emperaire et al 72,Guichón 92 Pali Aike	92 Pali Aike	inhumación c/s crem.	7830 (60) (=)	Bird 1983, 88 ; Neves et al.1999
Marazzi 34	Superficie		Morello et al. 1999	Cañadón Leona	inhumación		Bird 1988
San Gregorio 4	Inhumación	S. XIX (+)	Massone 1984	Juni Aike 6	chenque c/ inhumación		Aguilera y Grendi 1996
San Gregorio 11	chenque c/ inhumac.		Massone et al. 1985-86	Cerro Johnny	deposición en cueva	350 (90)	Martinić 1976
San Gregorio 12	Chenque		Prieto 1993	Lago Sofía 1	cremación	3950(60)/3915(60)	Prieto 1991
San Gregorio 13	Conchero		Prieto 1993	Cerro Guído	chenques		Hauthal 1899
Wollaston 9	Conchero		Legoupil 1993-94	Puesto El Rodeo	chenque c/ inhumación	1380(90),4860(150) *	Gradin y Aguerre 1996
Bavly 1	Conchero		Legoupil 1993-94	Cueva del Milodón	¿?		Hauthal 1899
F. U. Esperanza	Dep. antrop. Superf?		Legoupil y Prieto 1991	Morro Philippi	chenque		Ortiz Troncoso 1973
P. Olympia 1	Chenque		Prieto 1993	Morro Chico	cremación		Ortiz Troncoso 1973, Prieto 1984
P. Olympia 2	Chenque		Prieto 1993	Punta Walichu	inhumación		Moreno 1969
Punta Santa Ana	Conchero	5620 (120)	Ortiz Troncoso 1975	SAC 1 (chenque 1)	chenque c/ inhumación		Goni y Barrientos 2000
Englefield	Abrigo rocoso	1700 (120)	Legoupil 1987	SAC 1 (chenque 2)	chenque c/ inhumación		Goni y Barrientos 2000
San Genaro 2	Superficie		Guichón et al. 1999 Ms.	SAC 1 (chenque 4)	chenque c/ inhumación		Goni y Barrientos 2000
San Genaro 3	Superficie		Guichón et al. 1999 Ms.	SAC 1 (chenque 6)	chenque c/ inhumación		Goni y Barrientos 2000
San Genaro 4	Superficie	Moderno	Guichón et al. 1999 Ms.	SAC 4 (chenque 1)	chenque c/ inhumación		Goni y Barrientos 2000
Mandíbulas 1	Superficie	Moderno	Guichón et al. 1999 Ms.	SAC 4 (nicho 1)	inhumación bajo roca		Goni y Barrientos 2000
Mandíbulas 1	Inhumación		Guichón et al. 1999 Ms.	Bahía Felipe 28	chenque c/ inhumación		Ocampo et al. 2000
Mandíbulas 2	Superficie		Guichón et al. 1999 Ms.				
Lauta 2	Conchero		Ortiz Troncoso 1980-81				
Caleta Virginia	Conchero		Aspillaga et al. 1999				
Punta Baja	Conchero		Constantinescu 1999				
Shamakush 1	Conchero		Orquera y Piana 1996				
Shamakush 10	Conchero		Orquera y Piana 1996				
P. Dungeness 5	Inhumación	S. XVI (+)	Massone 1984				
Bahía Laredo 5	Inhumación		Prieto 1993				

Referencias: (+) fechado en función del contexto. (=) Edad mínima. * Fechados realizados sobre elementos contextuales.

el primer punto. Son casos en los cuales no hay indicadores que permitan discutir fehacientemente el agente depositacional implicado (ver "Aspectos tafonómicos generales" en Tabla 3).

Descripción de los principales esquemas sobre la variabilidad temporal y las evidencias negativas

En la Tabla 5 hemos resumido las propuestas previas llevadas a cabo por distintos autores (Bird, Massone, Aguilera y Grendi), y las evidencias que nos permiten discutir las.

A continuación nos referiremos brevemente a las mismas. Partiendo de sus excavaciones en Cerro Sota, Pali Aike y Cañadón Leona, J.B. Bird (1946, 1983, 1988; Turner y Bird 1981) postuló la existencia de diferentes prácticas culturales para el tratamiento de los muertos en distintos momentos. Concretamente, este autor propone para su período I:

"A base de la ocurrencia de la cremación aquí (Pali Aike) y en la cueva Cerro Sota, aparece que este método de eliminación de los difuntos era una práctica estándar entre los Paleo-Indios en las Américas y ello puede dar cuenta de la escasez de los restos esqueléticos" (Bird 1988: 134).

La presencia de cremaciones de restos humanos pasaría a ser, de aquí en más, un indicador cronológico con una notoria carga cultural (vg. Turner 1992).

Para el período IV (desde 6500 AP), postula que la práctica cultural más común sería la construcción de "túmulos" de piedras. Con respecto a los hallazgos de Cañadón Leona, los postula como asignables a finales del período III (*op cit.*: 75).

Massone (1981) mantiene la propuesta de Bird en lo concerniente a las prácticas funerarias de las poblaciones "Paleo-Indias" (cremaciones) basándose, también, en las evidencias de Cerro Sota y Pali Aike. La unidad cultural media, equivalente al período III de Bird, se vería representada por dos grupos de enterratorios con gran cantidad de ocre que aparecieron en Cañadón Leona, asociados espacialmente a artefactos que usualmente se considera indicadores de dicho período temporal. En relación a la unidad cultural tardía (a partir de 5/4000 AP, períodos IV y V de Bird), plantea que *puede suponerse la continuación de la tradición fúnebre de depositar el cuerpo recubierto con pin-*

tura roja, puesto que tal modalidad se origina en el período III y posteriormente continuará durante el período V (op cit.: 111).

Aguilera y Grendi (1996) establecen diferencias entre las prácticas llevadas a cabo en los períodos temprano, tardío e histórico (periodificación de Massone 1981).

...postulamos la existencia de un patrón en la elaboración funeraria que diferencia a los períodos temprano, tardío e histórico. Tal patrón estaría determinado por la presencia de acumulaciones de rocas sobre el cuerpo y el uso de ocre rojo en la cobertura inicial del cadáver durante el período tardío. Estos se diferenciarían de los enterratorios tempranos, los cuales se caracterizan por la cremación de los cuerpos y su cobertura con colorante rojo; y de los enterratorios de data histórica en el que la construcción de chenques es inusual, no reportándose presencia de pigmento (Aguilera y Grendi 1996).

Todas estas propuestas se han concentrado en realizar ordenamientos cronológicos de las diferentes prácticas culturales de los tratamientos de los muertos.

DISCUSIÓN

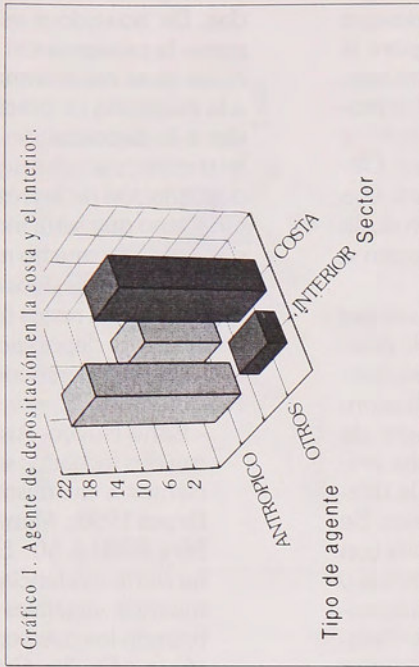
Dimensión espacial :

A partir del análisis de la información espacial surgen numerosas temáticas de interés a nivel de la distribución, las características (artefactuales, tafonómicas, etc.) y la visibilidad de los depósitos con restos humanos, entre otros aspectos de este problema aquí tratados.

- 1) Como ya hemos dicho, todos los depósitos ubicados en el interior presentan evidencias de depositación antrópica intencional de los restos humanos. Este patrón resulta aún más llamativo al compararlo con el de la costa, donde hay un gran número de casos que no presentan evidencias de depositación intencional, hay restos en superficie, etc. (ver Tabla 2). No consideramos que, por el momento, estas diferencias a nivel del registro arqueológico puedan ser interpretadas, estrictamente, en términos de distintos patrones de conducta desplegados en la costa y el interior por parte de las poblaciones humanas. Creemos que hay un conjunto de factores tafonómicos y formacionales actuantes en una escala regio-

TABLA 2
 Agente de depositación implicados en la conformación de los sitios ordenados por su ubicación espacial (costa e interior).
 Agente depositación Referencias: (*) D/N: Agente desconocido o depositación natural.

Sitios de la Costa	Agente de depositación		Sitios del Interior	Agente depositación	
	Antrópico	D/N (*)		Antrópico	D/N (*)
Punta María			Cerro Picicoco	X	
María Luisa 5			La Verde	X	
Aleph 3			Cerro Sota	X	
Marazzi	X		Laguna Sota	X	
Marazzi 34			Pali Aike	X	
San Gregorio 4	X		Cañadón Leona	X	
San Gregorio 11	X		Jumi Aike 6	X	
San Gregorio 12	X		Cerro Johnny	X	
San Gregorio 13		X	Lago Sofía 1	X	
Wollaston 9		X	Cerro Guido	X	
Bayly 1		X	Puesto El Rodeo	X	
F. U. Esperanza	X		Cueva del Milodón		X
Poseción Olympia 1	X		Morro Philippi	X	
Poseción Olympia 2	X		Morro Chico	X	
Punta Santa Ana			Punta Walichu	X	
Englefield			SAC1 (chenque 1)	X	
San Genaro 2		X	SAC1 (chenque 2)	X	
San Genaro 3		X	SAC1 (chenque 4)	X	
San Genaro 4		X	SAC1 (chenque 6)	X	
Las Mandíbulas 1		X	SAC4 (chenque 1)	X	
Las Mandíbulas 1		X	SAC4 (nicho 1)	X	
Las Mandíbulas 2		X	Bahía Felipe 28	X	
Lauta 2		X		X	
Caleta Virginia		X		X	
Punta Baja		X		X	
Shamakush 1		X		X	
Shamakush 10		X		X	
Punta Dungeness 5	X				
Bahía Laredo 5	X				



nal que inciden en la conformación del registro observado. Concretamente, planteamos que en el interior *no existiría el potencial para la preservación de restos humanos que no reciban prácticas culturales que incidan en los procesos naturales de desarticulación y meteorización de los restos* (ver Tabla 2). Obviamente, esta afirmación se aplica en una escala de grano grueso, por lo cual, sin duda alguna, existirán situaciones que escapen a dicha generalización.

En la costa hay otro tipo de situaciones que presentan restos que no han recibido prácticas antrópicas que incidan en su preservación, o restos que se encuentran descontextualizados con respecto a su lugar de depositación primaria. Más allá de esto, ambas situaciones ponen de relevancia la diferencia señalada con respecto al interior. Se preservan conjuntos o elementos óseos con historias tafonómicas sumamente distintas y cuya preservación no se encuentra, necesariamente, ligada a la acción humana. Relacionamos esto a la presencia de condiciones de sedimentación distintas y hacemos referencia a dos agentes de sedimentación que actúan en la costa de forma más activa, en términos relativos, que en el interior: eólico y antrópico. Altas tasas de sedimentación eólica, por ejemplo, condicionarían un proceso particular de sepultamiento/exposición de los restos que genera condiciones comparativamente más propicias para su preservación. (Guichón *et al.* 1999). Los depósitos correlacionables a dichos agentes (médanos y concheros por ejemplo), dan cuenta de la gran mayoría de los contextos observados en la costa que no responden a una depositación defendible como claramente antrópica (ver Tabla 1).

Partiendo de lo dicho, podemos retomar la expectativa planteada por Borrero (2001), según la cual la escasez de restos óseos humanos tempranos podría deberse a la ausencia de prácticas antrópicas que incidieran en la preservación de los mismos. Las expectativas que surgen de este planteo no son homogéneas para los dos estratos que consideramos aquí, ya que la incidencia conjunta de tasas de sedimentación naturales y antrópicas mayores en la costa que en el interior constituye un espacio que presenta, potencialmente, mejores condiciones para la preservación de materiales óseos humanos que no han re-

cibido prácticas culturales como las discutidas. De acuerdo a esto, tanto la visibilidad como la preservación de los materiales en la costa no se encontraría unívocamente ligada a la existencia de prácticas antrópicas asociadas a la depositación de los muertos (construcción de chenques, enterratorios, depositación de los restos en cuevas o aleros, etc.), sino que sería incidental a un patrón de depositación mucho más amplio.

Hay algunos sitios en Pampa y Patagonia que presentan restos humanos tempranos en contextos de depositación antrópica intencional y que son pertinentes para esta discusión. Nos referimos a:

- Baño Nuevo, Aisén, Chile. Se obtuvieron dos fechados sobre muestras pertenecientes a un mismo individuo (Mena y Reyes 1998; Mena *et al.* 1999): 8850 ± 50 y 8880 ± 50 . Este contexto presentaba claras evidencias de tratamiento de los muertos: vegetales asociados, bloques cubriendo los cuerpos.

- Cueva Epullán Grande, Neuquén, Argentina. A pesar de no haber fechados realizados en forma directa sobre los huesos humanos, hay un conjunto de fechas por debajo, por arriba y en el mismo nivel de uno de los individuos (inhumación # 40), que son coherentes entre sí. Esta información permite asignar a dicho individuo una edad aproximada de 8000 años AP. El contexto también es antrópico (presenta ocre, restos vegetales y clastos alrededor del cuerpo) (Crivelli *et al.* 1996).

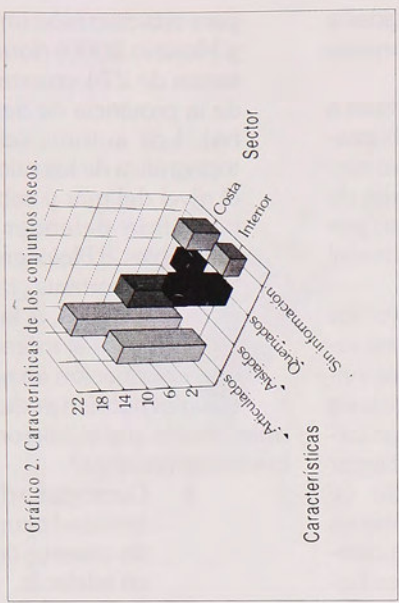
- Arroyo Seco 2. Por sus características, este sitio ubicado en la región pampeana resulta de interés para la temática en cuestión. Esqueletos depositados culturalmente arrojaron, entre otras, edades de: 7800 ± 115 AP (AS24), 7615 ± 90 AP (AS31) (Barrientos 1997).

Esta información permite afirmar, para el Holoceno temprano al menos, la existencia de prácticas de tratamiento de los muertos en algunas regiones de Patagonia y Pampa.

2) El segundo patrón señalado en los resultados, la superposición con algún tipo de indicador arqueológico no asociado conductualmente a los propios restos, presenta implicaciones directas a nivel de la visibilidad de estos sitios. Partiendo de esto, podemos generar expectativas en relación a los contextos en los que esperamos hallar restos humanos y articular las

TABLA 3 Aspectos tafonómicos generales ordenados por su ubicación espacial (costa e interior). Aspectos tafonómicos generales

Sitios de la Costa (&) Disturbación antrópica reciente.	Aspectos tafonómicos generales Sitios del Interior		Aspectos tafonómicos generales Quemados	
	Huesos no quemados Aislados	Huesos no quemados P/T Art. (*)	Huesos no quemados Aislados	Huesos no quemados P/T Art. (*)
Punta María	X			
María Luisa 5	X			
Aleph 3	X			
Marazzi			X	
Marazzi 34	X			
San Gregorio 4	X			
San Gregorio 11	X			
San Gregorio 12	X (&)			
San Gregorio 13	X			
Wollaston 9	X			
Bayly 1	X			
F. U. Esperanza	X (&)			
P. Olympia 1	X			
P. Olympia 2	X			
Punta Santa Ana	X			
Englefield	X			
San Genaro 2	X			
San Genaro 3	X			
San Genaro 4	X			
Mandíbulas 1	X			
Mandíbulas 1	X			
Mandíbulas 2	X			
Lauta 2	X			
Caleta Virginia				
Punta Baja				
Shamakush 1	X			
Shamakush 10	X			
P. Dungeness 5	X			
Bahía Laredo 5	X (&)			
Cerro Picicoco			X	
La Verde			X	
Cerro Sota	X			
Pali Aike				
Cañadón Leona	X			
Juni Aike 6	X			
Cerro Johnny	X			
Lago Sofia 1	X (&)			
Cerro Guido	X			
Puesto El Rodeo	X			
C. del Milodón	X			
Morro Philippi	X			
Morro Chico	X			
Punta Walichu	X			
SAC1 chenque 1	X			
SAC1 chenque 2	X			
SAC1 chenque 4	X			
SAC1 chenque 6	X			
SAC4 chenque 1	X			
SAC4 nicho 1	X			
Bahía Felipe 28	X			



Referencias: (*) P/T Art.: estado parcial o total de articulación.

estrategias de búsqueda y muestreo dirigidas a la localización y estudio de este componente del registro arqueológico.

También podemos pensar implicaciones a nivel de la conducta de las poblaciones humanas, tales como la tendencia a depositar restos humanos en lugares donde actividades de otro tipo han sido llevadas a cabo, tanto por parte de miembros del mismo conjunto social como de otros.

- 3) Se verifican diferencias importantes en los modos tafonómicos observados en ambas regiones. En el interior no hay importantes evidencias de restos humanos en superficie o en situaciones que impliquen una descontextualización con respecto a un potencial lugar de depositación original. El contexto de depositación de los restos puede defenderse en casi todos los casos como antrópico. En cambio en la costa, hay evidencias de restos humanos en superficie, sobre los cuales no puede establecerse el agente que los depositó. Vemos, aquí también, que surgen expectativas diferentes para la expresión de distintos indicadores tafonómicos (vg. Guichón *et al.* 1999) en la costa y el interior. Tomando a la costa en forma general, en función de la existencia de procesos de erosión y sepultamiento con un mayor impacto, se espera observar una mayor variabilidad en la fragmentación y los estadios de meteorización. En cambio para el interior, donde la génesis de casi todos los sitios se debe a la acción antrópica, se espera una menor variabilidad en la expresión de los mismos.
- 4) Al observar la curva isostática propuesta para algunos sectores de Patagonia (Gordillo *et al.* 1993), notamos que la costa marina actual se encuentra disponible para la depositación de cualquier tipo de material arqueológico (restos humanos entre ellos), sólo desde el Holoceno medio. Por lo tanto, en relación a la discusión planteada por Barrientos, Borrero y Dillehay (ver Introducción), la costa no sería un espacio apropiado para el hallazgo de restos humanos tempranos. En cambio el interior está disponible "desde siempre" como lo prueba Baño Nuevo entre otras evidencias (Mena y Reyes 1998). Al relacionar esto con nuestra información, vemos que, no obstante el menor rango temporal potencial disponible para la depositación de restos en la costa, la muestra numéricamente más importante proviene de allí (ver Tabla 1). Es sumamente pertinente

para esta discusión un trabajo reciente (Castro y Moreno 2000) donde se comunica la existencia de 274 enterratorios en la costa norte de la provincia de Santa Cruz (Rep. Argentina). Los autores señalan que la posición topográfica de los sitios, a pocos metros sobre el nivel del mar y sobre la ingresión marina, permitiría defender un rango de edades asignables al Holoceno tardío. Se indica también un importante grado de concentración de estas estructuras. A falta de información más detallada por el momento, no se considerará esta información en nuestras tablas.

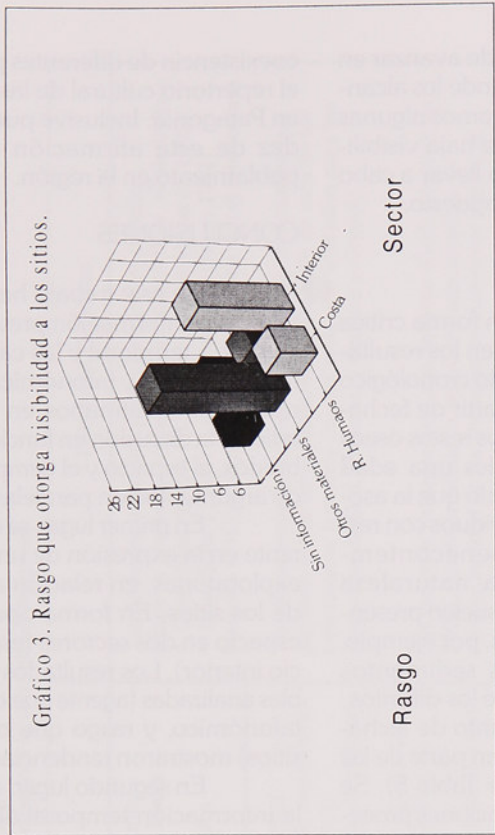
¿Cuales habrían podido ser algunas de las posibles causas que incidieron en esta llamativa distribución de los sitios?

- § Demografía diferencial: una mayor intensidad ocupacional en los ambientes costeros desde el Holoceno medio en adelante.
- § Preservación diferencial en la costa y el interior: este argumento podría apoyarse en algunos puntos ya discutidos aquí.
- § Prácticas de depositación costera de los muertos: es una situación distinta a la de demografía diferencial, ya que no sería necesario que los individuos depositados en la costa hayan vivido en ella, sino que hacemos referencia a una situación hipotética según la cual se circularía hacia la costa al momento de depositar los restos. Como han propuesto Castro y Moreno (2000), la disponibilidad de materias primas potencialmente utilizables para la construcción de algunas estructuras, como por ejemplo la presencia de bloques líticos, podría haber sido un factor de atracción para las poblaciones humanas. Vignati (1934), realiza una propuesta que constituye un antecedente sobre este aspecto, en la cual correlaciona el sustrato característico de distintas regiones con la práctica de depositación de los muertos llevada a cabo, proponiendo:

... que los tchenques con acumulación de piedras cubriendo directamente los cadáveres, sin que antes se haya procedido a su inhumación, tienen como ámbito de distribución a los territorios de Santa Cruz y sur del Chubut... (Vignati 1934: 94).

TABLA 4
Rasgo que otorga visibilidad al sitio.

Sitios de la Costa	Visibilidad otorgada por R. hum. (*)	Sitios del Interior	Visibilidad otorgada por R. hum (*)	Otros	R. hum (*)	Referencias: (*) Restos humanos. (+) Son restos en cuevas y en un bloque errático donde la visibilidad no está dada por los propios restos ni por otros materiales arqueológicos, sino por el rasgo natural que los contiene.
Punta María		Cerro Picicoco	X		X	
Maria Luisa 5		La Verde	X		X	
Aleph 3		Cerro Sota (+)				
Marazzi (+)		Pali Aike (+)				
Marazzi 34		Cañadón Leona (+)				
San Gregorio 4		Jumi Aike 6	X		X	
San Gregorio 11		Cerro Johnny	X		X	
San Gregorio 12	X	Lago Sofía 1				
San Gregorio 13	X	Cerro Guido				
Wollaston 9		Puesto El Rodeo				
Bayly 1		C.del Milodón				
F. U. Esperanza	X	Morro Philippi				
P. Olympia 1	X	Morro Chico				
P. Olympia 2	X	Punta Walichu				
Punta Santa Ana		SAC1 chenque 1	X		X	
Englefield	X	SAC1 chenque 2				
San Genaro 2		SAC1 chenque 4	X		X	
San Genaro 3		SAC1 chenque 6	X		X	
San Genaro 4		SAC4 chenque 1	X		X	
Mandíbulas 1		SAC4 nicho 1	X		X	
Mandíbulas 1	X	Bahia Felipe 28				
Mandíbulas 2			X		X	
Lauta 2						
Caleta Virginia						
Punta Baja						
Shamakush 1						
Shamakush 10						
P. Dungeness 5	X					
Bahia Laredo 5						



Claramente, la posibilidad de avanzar en la discusión de estas variables trasciende los alcances de este trabajo. Tan sólo enumeramos algunas causas posibles (algunas de ellas de baja visibilidad arqueológica) importantes para llevar a cabo una evaluación crítica del patrón propuesto.

Dimensión temporal:

Si procedemos a evaluar en forma crítica las propuestas temporales descritas en los resultados, observamos que el ordenamiento cronológico de los materiales no se produjo a partir de fechados radiocarbónicos sobre los mismos restos óseos humanos que permitieran asignarles una edad confiable. En algunos casos, se asumió que la asociación estratigráfica de algunos individuos con restos de megafauna implicaba penecontemporaneidad. No se consideró la naturaleza estratigráficamente transgresiva que suelen presentar los depósitos con restos humanos, por ejemplo, a causa de la excavación de los sedimentos preexistentes para la depositación de los difuntos.

Se han publicado un conjunto de fechados radiocarbónicos que refutan gran parte de las propuestas temporales previas (ver Tabla 5). Se han fechado en forma directa cremaciones procedentes de distintos sitios de Chile, obteniendo edades asignables al Holoceno tardío.

Cabe señalar, que recientemente se fechó uno de los individuos cremados presentes en Pali Aike, pero la ausencia de colágeno impidió la obtención de una edad confiable. No obstante esto, se ha defendido la existencia de una edad mínima de 7830 ± 60 AP para los mismos, en función del fechado de una molécula de carbono postdeposicional (Neves *et al.* 1999). Vemos, por lo tanto, que no puede acotarse temporalmente la ocurrencia de las cremaciones, contra lo que había sido propuesto por distintos autores ya citados. Tampoco puede sostenerse lo planteado por Aguilera y Grendi (1996) con respecto a la ausencia de chenques en tiempos históricos. Los hallazgos del Lago Salitroso (Goñi y Barrientos 2000) así lo demuestran.

En síntesis, en función de la limitada información temporal disponible, pueden observarse las dificultades existentes para acotar alguna de las distintas prácticas de tratamiento de los muertos a una franja temporal determinada. Si tomamos como ejemplo el caso de las cremaciones, se dispone de fechados que las ubican en el Holoceno tardío y en el Holoceno medio como edad máxima. Quizás un aspecto poco considerado sea la

coexistencia de diferentes prácticas mortuorias en el repertorio cultural de las poblaciones humanas en Patagonia. Inclusive puede pensarse en la validez de esta afirmación desde los inicios del poblamiento en la región.

CONCLUSIONES

En este trabajo hemos iniciado una revisión de la información previa sobre la distribución espacio - temporal y las características culturales, formacionales y tafonómicas de los depósitos con restos óseos humanos en Patagonia Austral. Se articuló la discusión en función de los dos ejes nombrados, el espacio y el tiempo, estableciendo líneas de argumentación paralelas.

En primer lugar, se evaluó la variación existente en la expresión de un conjunto de variables exploratorias, en relación a la ubicación espacial de los sitios. En forma operativa se segmentó el espacio en dos sectores (espacio costero vs. espacio interior). Los resultados obtenidos en las variables analizadas (agente que depositó los restos, perfil tafonómico, y rasgo que otorga visibilidad a los sitios) mostraron tendencias diferentes en ambos.

En segundo lugar, se realizó un análisis de la información temporal disponible, discutiendo las implicaciones que se desprenden de la misma en relación a los esquemas explicativos citados en los resultados. Al evaluar la distribución temporal de las distintas prácticas culturales de depositación de los restos humanos, verificamos algunas de las dificultades existentes para acotar las mismas a una franja temporal determinada. Por lo tanto, planteamos como hipótesis a ser evaluada *la coexistencia de diferentes prácticas mortuorias en el repertorio cultural de las poblaciones humanas en Patagonia*. Inclusive puede pensarse en la validez de esta afirmación para un lapso temporal que abarque desde los inicios del poblamiento en la región. Afirmamos la relevancia de articular estas discusiones en una escala espacial supraregional.

Por último, obviamente, este trabajo no pretende agotar el tema dado que existen numerosos aspectos no evaluados aún. En este sentido, los pasos siguientes estarán orientados a realizar trabajos de campo en distintos sectores de la Patagonia Meridional, completar el relevamiento de variables tafonómicas de las muestras disponibles en el Instituto de la Patagonia (Universidad de Magallanes, Chile) y la revisión de la información etnográfica.

TABLA 5
Síntesis de propuestas previas con respecto a la variabilidad temporal.

Bibliografía	Resumen de la propuesta	Evidencias Negativas
Bird (1946, 1983, 1988) Bird y Turner (1981) Turner (1992)	<ul style="list-style-type: none"> * Período I (Paleoindio): caracterizado por cremaciones. * Asigna los depósitos con ocre (Cañadón Leona) a finales del Período III. * Período IV (desde 6500 AP): construcción de túmulos de piedras. 	<p>Los fechados existentes sobre cremaciones permiten refutar la propuesta concerniente a las prácticas «Paleoindias»:</p> <ul style="list-style-type: none"> * Cerro Sota: 3645 ± 65 / 3755 ± 65 (Hedges et al. 1992). * Lago Sofía I: 3950 ± 60 / 3915 ± 60 (Prieto 1991). <p>Massone (1981) y Aguilera y Grendi (1996) son el mismo caso.</p>
Massone (1981)	<p>Introduce algunas modificaciones a la propuesta de Bird:</p> <ul style="list-style-type: none"> * Período Temprano: también propone la práctica de cremaciones. * Período Medio (6500 - 4/500 AP): utilización de ocre. * Período Tardío (a partir de 5/4000 AP): continuaría la tradición de depositar los cuerpos con ocre. 	<p>No disponemos de suficiente información de fechados que permitan acotar temporalmente la utilización de ocre en los enterratorios humanos (lo cual sería una limitación para las propuestas de Bird, Massone, y Aguilera y Grendi).</p>
Aguilera y Grendi (1996)	<p>Establecen diferencias entre las prácticas llevadas a cabo en los periodos temprano, tardío e histórico:</p> <ul style="list-style-type: none"> * Período temprano: cremación de los cuerpos y su cobertura con colorante rojo. * Período tardío: acumulación de rocas sobre el cuerpo y uso de colorante rojo. * Período histórico: proponen que la construcción de chenques es inusual, y no se reportaría la presencia de pigmento. 	<p>Los recientes hallazgos del Lago Salitroso (Goñi y Barrientos 2000), permiten refutar la propuesta relacionada a la excepcionalidad de los chenques en momentos históricos.</p>

AGRADECIMIENTOS

A las distintas instituciones que financian este trabajo (Universidad de Buenos Aires, UBACyT FI 017/T y Beca de Estímulo a R.B.; Conicet, PIP 4596/96- "Magallania II", Subsidio resolución 1379/98). A M. Podestá, V. Scheinsohn y A. Terrazas Mata por los comentarios brindados. A A.M. De Benedictis, J.A. Barberena, Carlos y Ethel Fernandez y la familia Guichón por su apoyo constante.

BIBLIOGRAFÍA

- AGUILERA, N Y P. GRENDI; 1996. Hallazgo de un chenque Proto Aonikenk en Juni Aike, Magallanes. *Anales del Instituto de la Patagonia*, Vol. 24: 163-175.
- ASPILLAGA, E. ; C. OCAMPO Y P. RIVAS; 1999. Restos óseos humanos de contextos arqueológicos del área de Isla Navarino: indicadores de estilo de vida en indígenas canoeros. *Anales del Instituto de la Patagonia*, Vol. 27: 123-136.
- BARRIENTOS, G. ; 1997. *Nutrición y dieta de las poblaciones aborígenes prehispánicas del Sudeste de la región pampeana*. Tesis de doctorado, Universidad Nacional de La Plata, Ms.
- BARRIENTOS, G.; 2000. The Archaeological Analysis of Death-Related Behaviors from an Evolutionary Perspective: Exploring the Bioarchaeological Record of Early American Hunter-Gatherers. En: *Libro de Resúmenes de la 2ª Reunión Internacional de Teoría Arqueológica en América del Sur*, Olavarría, Rep. Argentina.
- BIRD, J.B.; 1946. The Archaeology of Patagonia. En: *The Marginal Tribes*, 17-29, *Handbook of South American Indians*, Vol. 1, de Julian H. Steward. Bulletin 143, Bureau of American Ethnology, Washington D.C.: Smithsonian Institution.
- BIRD, J.B.; 1983. Enterratorios Paleoindios con cremación en las cuevas de Palli Aike y Cerro Sota en Chile Meridional. *Anales del Instituto de la Patagonia*, Vol. 14: 55-66.
- BIRD, J.B.; 1988. *Viajes y arqueología en Chile Austral*. Ediciones de la Universidad de Magallanes. Editado por John Hyslop.
- BORMIDA, M.; 1949. Sepultura colectiva bajo roca en la Patagonia Austral. *Runa* N°5: 148-155.
- BORRERO, L.A.; 1986. *La economía prehistórica de los habitantes del norte de la Isla Grande de Tierra del Fuego*. Tesis doctoral, FFyL, UBA, Ms.
- BORRERO; L.A.; 1993. Demography and Colonization of Cold Habitats in Fuego - Patagonia. En: *Seventh International Conference on Hunting and Gathering Societies*, Volumen 1. The Institute of Ethnology and Anthropology, Russian Academy of Sciences, Moscú, Rusia.
- BORRERO, L.A.; 2001. *El poblamiento de la Patagonia. Cuevas, toldos y mylodones*. Emece.
- CASTRO, A. Y J.E. MORENO; 2000. Noticia sobre enterratorios humanos en la costa norte de Santa Cruz, Patagonia argentina. *Anales del Instituto de la Patagonia*, Vol. 28.
- CRIVELLI, E.A., U. PARDIÑAS, M.M. FERNANDEZ, M. BOGAZZI, V. FERNANDEZ, y M. LEZCANO. Cueva Epullán Grande (Pcia. del Neuquén). Informe de avance. *Præhistoria* N° 2: 185-266.
- CONSTANTINESCU, F.; 1997. Hombres y mujeres de Cerro Los Onas: Presentes, ausentes... Los relatos de sus huesos. *Anales del Instituto de la Patagonia*, Vol. 25: 59-74.
- CONSTANTINESCU, F.; 1999. Evidencias bioantropológicas para modelos de vida cazador - recolector terrestre y marítimo en los restos óseos humanos de Tierra del Fuego. *Anales del Instituto de la Patagonia*, Vol. 27: 137-174.
- DILLEHAY, T.D.; 1997. ¿Dónde están los restos óseos humanos del Período Pleistoceno Tardío? Problemas y perspectivas en la búsqueda de los primeros americanos. *Boletín de Arqueología PUCP*, Vol. 1: 55- 63.
- DILLEHAY, T.D.; 2000. *The Settlement of the Americas. A New Prehistory*. Basic Books.
- GOÑI, R. y G. BARRIENTOS; 2000. Estudio de chenques en el lago Salitroso, Provincia de Santa Cruz. En: *Desde el*

país de los gigantes. *Perspectivas arqueológicas en Patagonia*. Unpa.

- GORILLO, S. A.M.J. CORONATO y J.O. RABASSA 1993 Late Quaternary Evolution of a Subantarctic Paleofjord, Tierra del Fuego, *Quaternary Science Reviews*, Vol 12:889-897.
- GRADIN, C. y A.M. AGUERRE; 1996. Excavación del enterratorio Puesto El Rodeo. En: *Contribución a la arqueología del Río Pinturas*. Editado por: Carlos Gradín y Ana M. Aguerre. Editorial Búsqueda de Ayllu, Concepción del Uruguay.
- GUICHON, R.A.; 1992. Informe preliminar sobre el enterratorio con cremación del sitio Marazzi. *Anales del Instituto de la Patagonia*, Vol. 21: 109-112.
- GUICHON, R.A.; 1993. *Antropología Física de Tierra de Fuego. Caracterización biológica de las poblaciones prehispanicas*. Tesis Doctoral, Ms.
- GUICHON, R.A., S.A. MUÑOZ y L.A. BORRERO; 1999. *Datos para una tafonomía de restos óseos humanos en Bahía San Sebastián, Tierra del Fuego*. Ms.
- HAUTHAL, R.; 1899. Reseñas de los hallazgos en las cavernas de Ultima Esperanza. *Revista del Museo de La Plata*, 9: 409-420.
- HEDGES, R., R. HOUSLEY, C. BRONK, y G. VAN KLINKEN; 1992. Radiocarbon Dates from the Oxford AMS System: *Archaeometry Datelist 15*. *Archaeometry* 34: 337-357.
- INMAN, D.L.; 1973. Los fenómenos litorales. En: *Oceanografía. La última frontera*. Compilado por: R.C. Vetter. Instituto de Publicaciones Navales.
- LAMING-EMPERAIRE, A.; D. LAVALLEE y R. HUMBERT; 1972. Le site de Marazzi en Terre de Feu. *Objets et Mondes* 12: 225-244.
- LANATA, J.L.; 1993. Cambios para evolucionar: las propiedades del registro arqueológico y la evolución de los grupos humanos en Patagonia y Tierra del Fuego. En: *Arqueología. Solo Patagonia*: 99-106. Ed. por: J.Gómez Otero.
- LANATA, J.L.; 1995. *Paisajes arqueológicos y propiedades del registro en el Sudeste fueguino*. Tesis de Doctorado, FF y L, UBA, Ms.
- LEGOUPIL, D.; 1987. Un recién nacido de 17 siglos descubierto en la Isla Englefield (Seno de Otway, Magallanes). *Anales del Instituto de la Patagonia*, Vol. 17: 109-112.
- LEGOUPIL, D. y A. PRIETO, 1991. Sepultura de niños canoeros en un abrigo pintado en Ultima Esperanza. *Anales del Instituto de la Patagonia*, Vol. 20: 133-138.
- LEGOUPIL, D.; 1993-94. El archipiélago del Cabo de Hornos y la costa sur de la Isla Navarino: poblamiento y modelos económicos. *Anales del Instituto de la Patagonia*, Vol. 22: 101-121.
- MARTINIC, M.; 1976. Hallazgo y excavación de una tumba Aonikenk en Cerro Johnny (Brazo Norte), Magallanes. *Anales del Instituto de la Patagonia*, Vol. 7: 95-104.
- MASSONE, M.; 1981. Arqueología de la región volcánica de Pali Aike (Patagonia Meridional Chilena). *Anales del Instituto de la Patagonia*, Vol. 12: 95-124.
- MASSONE, M.; 1984. Los paraderos Tehuelches y Proto Tehuelches en la costa del Estrecho de Magallanes (Una aproximación teórica y metodológica). *Anales del Instituto de la Patagonia*, Vol. 15: 27-42.
- MASSONE, M., A. PRIETO y P. CARDENAS; 1985-86. Contexto arqueológico de un enterratorio Tehuelche excavado en la localidad de San Gregorio, Magallanes. *Anales del Instituto de la Patagonia*, Vol. 16: 95-101.
- MENA, F. y O. REYES; 1998. Esqueletos humanos del arcaico temprano en el margen occidental de la estepa centropatagónica (Cueva Baño Nuevo, XI región). *Boletín de la Sociedad Chilena de Arqueología*, N ° 25.
- MENA, F., T.W. STAFFORD y J. SOUTHON; 1999. Direct AMS Radiocarbon Dating on Human Bones from Baño Nuevo, Central Patagonian Andes, Chile. *Physical Anthropology* 16: 71-72.
- MORELLO, F., L. CONTRERAS y M. SAN ROMAN; 1999. La localidad de Marazzi y el sitio arqueológico Marazzi I, una reevaluación. *Anales del Instituto de la Patagonia*, Vol. 27:

- 183-187.
- MORENO, F.P.; 1969. *Viaje a la Patagonia Austral*. Ediciones Hachette.
- NEVES, W.A., J.F. POWELL y E.G. OZOLINS; 1999. Extra-Continental Morphological Affinities of Palli Aike, Southern Chile. *Interciencia* Vol. 24, N° 4: 258-263.
- OCAMPO, C.; P. RIVAS y E. ASPILLAGA ; 2000. Chenke en Bahía Felipe, costa noroccidental de Tierra del Fuego. *Anales del Instituto de la Patagonia*, Vol. 28.
- ORQUERA, L.A. y E. PIANA; 1996. El sitio Shamakush I (Tierra del Fuego, República Argentina). *Relaciones*, Tomo XXI: 215-265.
- ORTIZ TRONCOSO, O.; 1973. Artefactos de sílex de una tumba de Morro Philippi, valle medio del Río Gallegos (Provincia de Santa Cruz, Argentina). *Anales del Instituto de la Patagonia*, Vol. 4: 131-139.
- ORTIZ TRONCOSO, O.; 1975. Los yacimientos de Punta Santa Ana y Bahía Buena (Patagonia Austral). Excavaciones y fechas radiocarbónicas. *Anales del Instituto de la Patagonia*, Vol. 7: 93-122.
- ORTIZ TRONCOSO, O.; 1980-81. Inventory of radiocarbon dates from Southern Patagonia and Tierra del Fuego. *Journal des Societe des Americanistes*, LXVII: 185-211.
- PRIETO, A.; 1984. Hallazgo de un colgante decorado en Morro Chico (Magallanes). *Anales del Instituto de la Patagonia*, Vol. 14: 59-61.
- PRIETO, A.; 1991. Cazadores tempranos y tardíos en la cueva 1 del Lago Sofía. *Anales del Instituto de la Patagonia*, Vol. 29: 75-99.
- PRIETO, A.; 1993. Algunos datos en torno a los enterratorios de la región de Magallanes. *Anales del Instituto de la Patagonia*, Vol.22: 91-100.
- PRIETO, A. y V. SCHIDLowsKY. Apéndice por R. Guichón; 1992. Un enterratorio de niña Aonikenk en Laguna Sota (Magallanes). *Anales del Instituto de la Patagonia*, Vol. 21: 63-72.
- TURNER II, C.G y J.B. BIRD; 1981. Dentition of Chilean Paleoindians and Peopling of the Americas. *Science* 212: 1053-1054.
- TURNER II, C.G.; 1992. New world origins: New Research from the Americas and the Soviet Union. En: *Ice Age Hunters of the Rockies*. Ed. Por: D.J. Stanford y J.S. Day, University Press of Colorado.
- VIGNATI, M.; 1934. Resultados de una excursión por la margen sur del río Santa Cruz. *Notas Preliminares del Museo de La Plata*, Tomo II: 77-151. Tabla 1. Composición de la muestra de sitios analizada consignando referencias temporales y características generales.